

# estrela



VIAJE A LA MENTE  
DE UN NIÑO

## SUPER DOTADO

» Lois memorizó el nombre de las provincias con 3 años; el hijo de Beatriz aprendió a leer viendo los carteles de la calle; la hija de Antonio devoraba los libros con apenas 6 años. Son tres de los más de mil niños que hay en Galicia con altas capacidades. Padres y psicólogos especializados hablan para FARO de las luces y sombras que rodean a estas inteligencias precoces



No todo son  
luces en la vida  
de un niño más  
inteligente que  
los demás.  
// NYC Gifted and  
Talent program

**iN  
dI  
CE**

**11** reportaje

Iván Prado, el payaso gallego que hace reír en las zonas más conflictivas y castigadas del mundo



Iván Prado.

**13** reportaje

Álvaro Miguel Alonso, un futbolista vigués en la Liga del Himalaya de los lamas



Alonso, en el estadio de Timphu.

**6** reportaje

Furunbao, el sospechoso "viagra" de los jóvenes

**5** entrevista

Víctor M. Albeniz: "Lo de Zara fue una revolución pionera"

## REPORTAJE

# INTELIGENCIAS PRECOCES

Texto: J.A. OTERO RICART

Paloma y Ángel no se habían dado cuenta de lo espabilado que era su pequeño Lois hasta que se lo hicieron ver en la guardería. También sus amigos se sorprendieron de la precocidad del crío. Con poco más de 2 años “se orientaba muy bien y aprendía las palabras con gran rapidez; donde otros niños dicen coche, el ya diferenciaba: camión, volquete... y con 3 años se aprendió los nombres de todas las provincias”. Lois tiene ahora 5 años, vive en Pontevedra y es uno de los más de mil niños que hay en Galicia con altas capacidades, es decir, más inteligentes que la media.

Padres y psicólogos prefieren no utilizar en estos casos el término superdotados, que provoca cierto rechazo social, y prefieren hablar de altas capacidades. Lois fue valorado de precocidad intelectual en la Unidad de Altas Capacidades de Santiago cuando tenía 2 años y 10 meses, la edad mínima para comprobar si hay una predisposición a un mayor desarrollo de las capacidades de su cerebro. De momento “tiene una autoestima muy alta y es muy competitivo, aunque no sé si es por su forma de ser o por su precocidad intelectual”, explica su madre. “Tenemos que trabajar mucho con él, decirle que es normal que se falle en algo, que de los errores también se aprende”, comenta Paloma.

Entre los niños de altas capacidades se dan varios perfiles. En el caso de Lois “es un perfil de líder y tiene bastantes amigos, aunque es muy impulsivo y quiere aprender todo muy pronto”, añade su madre.

El vigués Antonio –nombre ficticio– es el padre de una niña de 15 años superdotada. Su hija tiene un

**APRENDEN RÁPIDO A LEER, SON MUY SENSIBLES, LES GUSTA ESTAR CON GENTE DE MÁS EDAD Y CUESTIONAN LAS NORMAS Y LA AUTORIDAD. LOS NIÑOS CON ALTAS CAPACIDADES TIENEN ADEMÁS UN ALTO GRADO DE FRACASO ESCOLAR**



cociente intelectual de 140, y con apenas seis años “ya leía muchísimo, devoraba los libros, con un paseo constante a la biblioteca pública”. Aunque sospechaban que tenía un precocidad intelectual, sus padres no acudieron a los especialistas hasta que su hija tuvo 13 años; “como no tenía demasiados problemas relacionales, quizás fuimos excesivamente tranquilos a la hora de ir a un psicólogo”, lamenta Antonio, que recomienda a los padres que busquen una valoración cuando sospechen que su hijo tiene una capacidad intelectual por encima de lo normal. “Lo más importante –señala– es la detección; sacarles a ellos un peso de encima y hacerles ver que no son

diferentes a los demás, simplemente que poseen un don que otros no tienen”.

En su caso, comprobar que su hija era superdotada fue una tranquilidad para todos, “pero sobre todo para nuestra propia hija, al ver los motivos por los que se sentía diferente. Cuando vio los resultados y que no tenía ningún tipo de problema, sintió una liberación y una enorme tranquilidad; en ese momento terminaron sus problemas y ahora está perfectamente integrada con sus compañeros de instituto”, refiere su padre.

Otro paso importante fue cuando su hija empezó a acudir a la Asociación de Altas Capacidades de Ga-

licia (ASAC), porque pudo estar en contacto “con niños que tenían exactamente todo el potencial que ella podía tener, se dio cuenta de que no era un bicho raro”.

Por último, Antonio anima a los padres a que acudan a los especialistas en cuanto detecten una precocidad intelectual en sus hijos, “porque les harán un gran favor, su vida va a cambiar totalmente”. Aunque el papel de los progenitores es fundamental, este padre vigués es consciente de que en muchos casos serán los profesores, que están más en contacto con la actividad intelectual de los niños, quienes deben proponer esa valoración. “No es algo tan difícil de detectar para un profesional de la educación; lo difícil es no captarlo”, concluye.

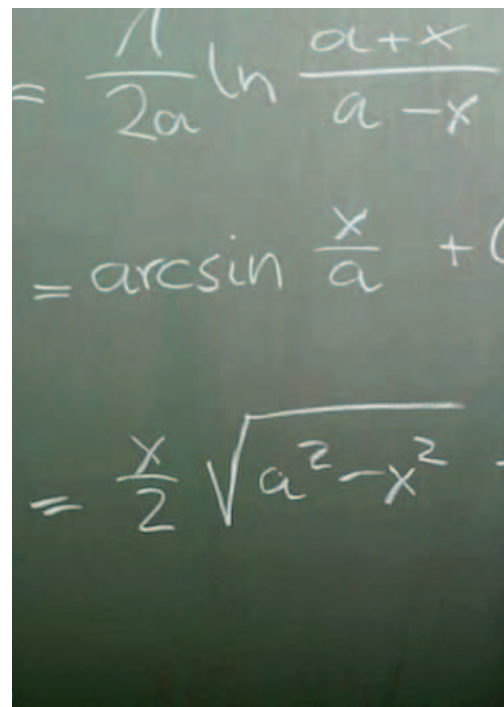
## Rechazo y acoso escolar

Al no encajar con los niños de su edad, es frecuente que los críos superdotados sufran rechazo por parte de sus compañeros de estudio e incluso acoso escolar. Es el caso de un niño santiagués de 12 años de altas capacidades y cuya madre prefiere mantenerse en el anonimato. En 1º de Primaria su hijo empezó a tener problemas en el colegio. “Venía muy disgustado, porque como terminaba las tareas demasiado rápido –explica su madre–, lo expulsaban al pasillo para que no molestase a los otros niños. Cuando me enteré fui a hablar con el director, porque lo lógico era que le diesen más trabajos, pero no expulsarle, porque se trata de niños hipersensibles y muy preocupados por cuestiones de justicia social”.

Hace un par de años, el chaval empezó a sufrir acoso escolar por parte de compañeros y no quería ir al colegio, por lo que su madre se vio obligada a cambiarlo de centro escolar, “pero continuaron los problemas”; el próximo curso empieza a estudiar en un instituto. Critica esta madre santiaguesa “la falta de atención a estos niños en los centros escolares, hasta el punto de muchos profesores no son informados por el orientador de los casos de altas capacidades”.

En su caso vive el problema de su hijo como el que ella misma sufrió de pequeña “pues fui también una niña con alta capacidad intelectual, aunque en aquella época no se prestaba apenas atención a estas cuestiones. La única opción que se contemplaba era la de pasar los cursos de dos en dos”.

Su hijo participa ahora en talleres para niños de altas capacidades, tanto en la sede de ASAC en Santiago como en el centro vigués de Inventivas, donde se encuentra muy a



**No todos los niños de altas capacidades son brillantes en clase.**

gusto. “Más allá de la actividad intelectual –explica su madre–, lo más importante es que estos niños se relacionen con los demás y que sean felices”.

Una madre viguesa socia de Inventiva, que también prefiere permanecer en el anonimato, critica las carencias del sistema educativo a la hora de valorar los casos de altas capacidades. Tiene una niña de 6 años con precocidad intelectual y lleva esperando tres años por las pruebas pertinentes. “Hace tres años –añade– presenté en el colegio unos informes de profesionales y sigo esperando una valoración. El equipo de Orientación específico nos dice que hay

**CARMEN SANZ**  
**Psicóloga especializada en Superdotación**

“Un momento crítico de los niños superdotados es a los 7 u 8 años, cuando empiezan a comportarse como preadolescentes, a interiorizar mucho sus problemas. Es un momento en el que hay que actuar”



La psicóloga clínica Carmen Sanz Chacón.





**Cómo saber si su hijo es superdotado**

ANTE LA DUDA, SOLICITE UNA VALORACIÓN CON UN PSICÓLOGO ESPECIALISTA EN SUPERDOTACIÓN



Arriba, una actividad formativa para niños con inquietudes intelectuales y creativas en la asociación Inventiva de Vigo.

**Los niños superdotados...**

- \* Aprenden a leer muy pronto y tienen gran facilidad con los números
- \* Les gusta estar con niños mayores
- \* Están en su mundo, abstraídos en sus cosas y son bastante despistados
- \* Son muy sensibles
- \* Piensan rápido, aprenden rápido y tienen muy buena memoria
- \* Son muy exigentes con ellos mismos y con los demás
- \* Son hiperactivos mentales, y tienen muchos intereses a la vez
- \* Son niños con baja autoestima, retraídos y/o con problemas de conducta, y con poca resistencia a la frustración
- \* Tienden a cuestionar las normas y la autoridad
- \* Son imaginativos, preguntan mucho y tienen un sentido del humor especial

**No suelen ser niños...**

- \* Con alto rendimiento, por el contrario es frecuente el fracaso escolar
- \* Motivados, si no reciben educación especial suelen estar aburridos y desmotivados
- \* Con Trastorno por Déficit de Atención y no necesitan medicación. Solo se aburren
- \* Hiperactivos, y no necesitan medicación. Necesitan hacer cosas que les interesen
- \* Con Trastorno Negativista Desafiante. Se rebelan porque nadie les comprende
- \* Con Trastorno de Evitación. Evitan a los demás porque les rechazan
- \* Enfermos. La superdotación no es una enfermedad, es un regalo
- \* Problemáticos, si dan problemas es porque necesitan ayuda
- \* Que no necesitan nada, tienen Necesidades Educativas Especiales según la Ley
- \* Imposibles, necesitan cariño, atención y apoyo para ser felices, como todos

Simón Espinosa

Fuente: Carmen Sanz Chacón. El Mundo del Superdotado (EMS)

había otra alternativa. Si discutíamos así cuando tenía tres años, ¡qué iba a pasar cuando tuviese 15!... y me planteé que aquello no podía ser normal". Fue entonces cuando acudió a psicólogos especializados, que detectaron su precocidad intelectual.

Argumenta la madre viguesa que estos niños, con el adecuado seguimiento de los profesores, pueden servir para motivar también a sus compañeros de clase, porque "como me decía una profesora, ve las cosas antes de que lleguen y en 3D. Sin embargo, se rebela cuando le mandan repetir algo que ya ha superado: pero por qué tengo que hacer esta ficha si ya he hecho cinco iguales".

La también viguesa Beatriz -nombre ficticio- tiene dos hijos con altas capacidades, un niño de 11 y una niña de 7. "En el caso del mayor -explica- era obvio que tenía un elevado cociente intelectual: aprendió a leer el solo viendo carteles en la calle y a escribir con 3 años y medio. Era un niño al que le gustaba estar con adultos; con 4 años hablaba como una persona adulta".

Tuvo que luchar para que le hiciesen una valoración correcta, "porque en el colegio no lo diagnosticaron bien: me dijeron que tenía déficit de atención, que no tenía, y querían medicarlo. Falta formación, porque si yo le hubiera hecho caso al

orientador del colegio, mi hijo estaría medicado desde los 8 años". Lamenta Beatriz que "los colegios pasan de ellos ampliamente de estos casos, hasta el punto de que mi hijo tuvo problemas de adaptación".

Años después le llevó a Madrid a realizar unas pruebas en un centro especializado. Al año siguiente contactaron con el centro de la Asociación de Altas Capacidades de Galicia en Santiago, al que acuden ahora sus dos hijos, "aunque en el caso de su hermana su precocidad intelectual no es tan obvia como en el mayor". También son socios de la asociación Inventiva de Vigo.

**Un entorno adecuado**

¿Y qué sucede en la mente de un niño superdotado? "Son más maduros que los niños de su edad. Un niño superdotado, a los 10 años tiene una ca-

beza de 13. Su capacidad de aprendizaje, su razonamiento, su lógica, incluso su lenguaje y sus intereses son de niños más mayores. Por eso no encajan demasiado con los niños de su edad, y por eso a veces son víctimas de rechazo o incluso de acoso escolar", explica Carmen Sanz Chacón, psicóloga clínica especializada en Superdotación y Altas Capacidades.

La también fundadora del centro El Mundo del Superdotado y la Fundación El Mundo del Superdotado comenta que "no son niños raros, lo que sucede es que no acaban de encajar con su entorno y se vuelven retraídos. Si los ponemos en un entorno adecuado, con niños de su edad mental, normalmente se desarrollan bien y no tienen por qué generar problemas".

¿Y cuál es la edad más crítica en estos niños? Para la responsable de El Mundo del Superdotado, "aunque en algunos casos los problemas pueden aparecer muy pronto, con tres o cuatro años, una etapa muy crítica se da a los siete o los ocho años. Ahí los niños superdotados empiezan a comportarse como preadolescentes, empiezan a interiorizar mucho sus problemas y hay que actuar. Cuanto antes se empieza a actuar, mucho mejor".

Otra cuestión importante es su educación afectiva y emocional. Uno de los principales problemas de los superdotados es la falta de comprensión de entorno, lo que les lleva a no relacionarse adecuadamente. Por eso, aunque se les acelere de curso, es conveniente trabajar con ellos para fomentar sus habilidades sociales, para que aprendan a integrarse mejor con su entorno.

Frente a quienes cuestionan la conveniencia de pasar a esos niños a un curso superior, Carmen Sanz afirma que "todos los niños acelerados de curso, con un seguimiento adecuado, tienen muchos menos problemas que los que permanecen con los de su edad cronológica. Es



que esperar, para que la niña se olvide de las pruebas que le hicieron los psicólogos y no repita los resultados. Entra ahora en Primaria y sigue sin estar valorada".

Mientras tanto, esta madre ve cómo su hija pierde motivación en el colegio, porque los profesores no responden a sus preguntas para centrarse en los demás. "Yo lo entiendo, porque tienen que atender a 25 alumnos, y algunos de ellos con necesidades específicas, pero si tienen un caso de altas capacidades deberían también hacer un seguimiento".

Esta socia de Inventiva se dio cuenta de la precocidad de su hija cuando "con 3 años me discutía las cosas que le mandaba, se planteaba si tenía que hacer lo que le decía o



## REPORTAJE



además lo que aconsejan los expertos internacionales”.

Por su parte, la psicóloga Diana Rodríguez Salgado, vicepresidenta de la Asociación de Niños de Alta capacidad de Ourense (Anaco), hace un llamamiento a asumir estos casos con tranquilidad: “No nos debemos de asustar cuando nos comunican que un alumno o un hijo posee altas capacidades, ni debemos de considerarnos mejores por tenerlas; la inteligencias es flexible gracias a la plasticidad cerebral y todos somos potencialmente buenos en algo si sabemos reconocerlo y se dan las circunstancias para potenciarlo”.

Tras señalar que el concepto de superdotado esta obsoleto, como el concepto de inteligencia relacionado directamente con un número de cociente intelectual, Diana Rodríguez alude a numerosos casos en que se confunden estas altas capacidades intelectuales y creativas con el trastorno por déficit de atención. En otras ocasiones el rechazo o el acoso escolar por parte de sus compañeros está vinculado con la actitud del profesor que hace comentarios en público sobre “el

listillo de la clase”. Por eso aboga esta psicóloga por entender bien las necesidades educativas de estos niños, para evitar su frustración o su rencor.

### Desarrollar ese potencial

Vanesa Villa, presidenta de la asociación viguesa Inventiva, señala que todos los niños son diferentes y tienen talentos distintos, “pero los de altas capacidades tienen unos razonamientos y unas inquietudes que son impropias de su edad. Son niños que tienen un potencial, pero ese potencial hay que desarrollarlo”. Inventiva es una asociación que va precisamente en esa línea, abierta a niños con inquietudes intelectuales y creativas, tengan o no al-

tas capacidades.

“No tienen nada que ver las altas capacidades con el talento académico. Muchos de esos niños suspenden; de hecho el 60% tiene fracaso escolar”, añade Vanesa. Por eso destaca la importancia de la relación de los padres con el centro escolar para hacer un seguimiento adecuado de estos casos.

En opinión de Vanesa, la conveniencia o no de realizar un test para

» Vanesa Villar, presidenta de Inventiva: “Son niños que tienen un potencial, pero ese potencial hay que desarrollarlo” «



Dos niños, en una actividad formativa de la asociación Inventiva.

valorar la capacidad intelectual de los niños depende de la edad. “En función de la edad –refiere la presidenta de Inventiva– se realizan además distintos tipos de pruebas. Normalmente es el orientador del centro escolar quien toma la decisión si aprecia los suficientes indicios. Después llaman a los equipos de orientación específica de la Xunta de Galicia, que terminan las pruebas y valoran al alumno y toman las medidas oportunas”.

Más que cambiarles de curso, Vanesa Villa es partidaria de “utilizar nuevos métodos en el sistema educativo, como trabajar por proyectos o el trabajo cooperativo, sin asignaturas como tal; son métodos válidos para todos los niños, tengan las necesidades específicas que tengan”.

Tras destacar el papel fundamental de la familia en los casos de altas capacidades intelectuales, la presidenta de Inventiva apunta que la principal preocupación de los padres “es conseguir que esos niños sean felices y vayan contentos al colegio. Porque, en general, se trata de niños que tienen un sistema emocional frágil, que sufren muchísimo. Es importantísimo cuidar el aspecto relacional, que tengan amigos y que salgan con ellos. No hay que hacer guetos con estos niños sino todo lo contrario”, concluye Vanesa Villa.

Texto: M.D. PALACIO

La tragedia sacudía hace unas semanas a una familia asturiana cuando su hijo, un joven de 20 años, falleció arrollado por un tren en la localidad de Meres después de apuñalar a su padre, causándole heridas leves. Enol era un joven extremadamente brillante, estudiante de segundo curso de Físicas, y tenía un cociente intelectual de 150, muy superior a la media. De niño empezó a desarrollar problemas de adaptación y de concentración. Para concentrarse en los exámenes finales de segundo de Físicas, el muchacho tomó más medicación de la debida, lo que le provocó un comportamiento que movió a sus padres a sugerirle que fuese al Hospital. Fue en ese momento cuando forcejeó con su padre y más tarde fue arrollado por el tren. En una carta remitida al periódico “La Nueva España”, del mismo grupo que FARO, María Dolores Palacio, funcionaria de profesión, vuelca todo el amor y el dolor de una madre unida a su hijo pero confiesa sin pudor que no pudo ayudarlo a superar los problemas asociados al hecho de que Enol era superdotado.

“Querido hijo: te pido perdón. El dolor tan intenso que me produce que no estás aquí conmigo me parte el corazón. Me duele todo. No tengo consuelo ni lo tendré nunca. Todos te quieren, todos nos hablan y me hablaban siempre maravillas de ti: de lo agradable, cariñoso, sociable, guapo, inteligente. La familia, amigos, profesores, vecinos. Desde pequeño siempre fuiste muy querido por todos los que te conocían. Desde que naciste trajiste la alegría a mi vida. Mi nenín pequeño. Con tu alegría, vitalidad y el cariño que me diste. Después llegó tu hermano y estábamos colmados de felicidad.

Todos los libros que me recomendaste leer, como “La maldición de la inteligencia”, de Carmen Sanz Chacón, me hicieron com-

## “QUERIDO HIJO, PERDÓNAME PORQUE NO SUPE AYUDARTE”

### CARTA DE UNA MADRE A SU HIJO SUPERDOTADO, UN JOVEN AL QUE TARDARON EN REALIZAR LAS PRUEBAS DEL COCIENTE DE INTELIGENCIA Y QUE MURIÓ ARROLLADO POR UN TREN DESPUÉS DE UN INCIDENTE FAMILIAR

prender los problemas que generaba el ser demasiado inteligente, algo en lo que nunca pensé mientras crecías. Yo sabía que eras un niño especial. Cuando empezaste a la escuela sentí un gran dilema.

Pensaba comentar que eras un niño superdotado, pero hablando con otras madres, ellas también decían que sus hijos eran superdotados. Pensé que no sería ningún problema no hacerte las pruebas de inteligencia, y no me di cuenta de que te podía perjudicar. Aunque pienso que en la infancia fuiste un niño muy feliz, la adolescencia te pasó factura, te hizo vulnerable y afloró ese sufrimiento que acumulaste desde la más tierna infancia por sentirte diferente a los demás, porque no te sentías encajar.

Perdóname, hijo. Yo te quiero, y hubiera dado mi vida por ti, pero no lo vi. No fui consciente de que estabas sufriendo en silencio, porque no encajabas, por comentarios como ¡Qué raro! o por no sentirte identificado con el resto. El sentirse observado y el no encajar por sentirte distinto te causó mucho sufrimiento, te generó problemas. Perdóname, porque de nuevo no te pude ni pudimos ayudar. Además, chocamos con un sistema que no nos dejó ni entrar.

Un especialista, amigo de la familia, al

que querías y en quien confiabas, nos dijo que eras muy inteligente, y que el engranaje de las personas muy inteligentes en la adolescencia es más complejo que en el resto, de ahí el malestar que sentías. Por eso te receté esa medicación que siempre te llevó a algún incidente al no tomar lo justo.

Recientemente hicimos, como tú pediste, las pruebas del cociente de inteligencia (CI), y diste una puntuación cerca de 150. Vimos juntos que se da en una persona de cada mil. Cariño, fue un alivio para ti y una explicación a toda tu vida, pero me duele el alma, me duele el corazón, porque me equivoqué. Si hubieras crecido sabiendo, confirmado lo que te pasaba, el porqué eras diferente, no hubieras sufrido lo que sufriste y no hubiera pasado lo que pasó. Ya era muy tarde, ya te sentías muy diferente, ya habías sufrido demasiado.

Llegando a este final que nunca pensé, tomaste medicación en cantidad para poder centrarte a estudiar. Luego, el tratar de ingresarte, por tu bien, provocó la discusión familiar y el forcejeo con tu padre. Estando drogado por la medicación, marchaste corriendo por miedo a que te ingresáramos. Jamás pensé que te pudiera pasar lo que te pasó.

Los prejuicios, aparte de perjudicarte toda la vida, llevaron al periódico a dar noticias falsas:

1. Que eras esquizofrénico. Es mentira. Es un prejuicio por haber tenido la mala suerte de tener un tío con esta enfermedad.

2. Y que te suicidaste. Fue algo totalmente accidental. Tenías muchos planes para la próxima semana, que era tu cumpleaños. Tus amigos me comentaron que habías quedado con ellos, nos habías dicho qué querías de regalo de cumpleaños. Tenías muchos planes para el futuro. Todo fue fruto de que estabas drogado y te sentías acorralado. No comprendiste que era por tu bien el tratar de ingresarte.

Sabes que tu padre, hermano, *güelito* y *tati* estuvieron y estarán siempre contigo. Te adoraban y fuiste muy importante para ellos. Dejaste un gran dolor que no pueden aliviar y un vacío que nunca podrán llenar. Estarás siempre con ellos, al igual que con el resto de primos, tíos y demás familia.

Enol, te quiero y añoro el día en que te pueda abrazar de nuevo. Siempre estuve y estarás conmigo. Perdóname, porque no supe ayudarte, no supe ver lo que te podía pasar, nunca creí que pudiera pasar lo que pasó. Te quiero, y que no estés aquí a mi lado me quita las ganas de vivir”.

La carta concluye con agradecimientos expresos a profesores y compañeros de estudio de su hijo, así como amigos y vecinos “por el sentimiento de cariño y aprecio que manifestaron hacia ti”. María Dolores Palacio finaliza el escrito con unos versos de Miguel Hernández y estas palabras: “Siempre contigo. Te quiero. Perdóname. / Tu madre, que te adora y te quiere como a tu hermano, por el que la vida sigue teniendo sentido”.